

DESDE LA CEIBA

**Boletín Digital
(Extra)**

Afrode§cendencias

(Nº 238, La Habana, viernes 25 de diciembre de 2015)

Editor Tato Quiñones

*La INFORMACIÓN de por sí
no
puede cambiar el mundo, pero sí puede crear
una conciencia para que la gente cambie el
Mundo*

*La blogsfera está pariendo el nuevo periodismo
de Cuba y es un parto de riesgo. Nacerán hijos
legítimos y también bastardos, porque en
épocas como esta importan más el talento y la
valentía que los títulos y las maestrías.*

Sumario

Afrode§cendencias

- “Leyendas de horror cubanas”, un Artículo preocupante: a propósito de un mensaje de Yasmín S. Portales Machado por Tato Quiñones (2)
- Raíces, magia y mística en el lente de Roberto Chile (8)
- La Plata cambia el color (10)



“Leyendas de horror cubanas” , un artículo preocupante: a propósito de un mensaje de Yasmín S. Portales Machado por Tato Quiñones

-----Mensaje original-----

De: Yasmín S. Portales Machado [mailto:yasmin@cubarte.cult.cu] Enviado el: miércoles, 23 de diciembre de 2015 9:53
Para: Tato Quiñones [tatoquinones@cubarte.cult.cu]
Asunto: articulo preocupante

Tato, te pego abajo un texto que fue publicado el pasado 15 de diciembre. Me parece preocupante que, en los medios pasos que hay en Cuba hacia el respeto a la diversidad social, este tipo de material circule. Dime tu qué crees:

Besos

Yspm

Leyendas de horror cubanas por Verónica Vega (Havana Times)

Una conversación reciente me ha dejado una espantosa duda. Mi hermana comentaba que su nieto de seis años, le reprochaba a su mamá, quien practica la religión yoruba: “Esos santos que tú dices no son ningunos santos, por culpa de ellos se pierden niños en diciembre”.

“¿Cómo que se pierden niños?”, pregunté. “Porque se le hacen sacrificios”, fue la respuesta. “¿Cómo que se sacrifican niños?, seguí preguntando cada vez más aturdida, “¿Aquí, en Cuba?” “Sí, por el 4 de diciembre”. No podía entonces ni ahora creer lo que oía.

Seguí preguntando a todo el que supuse sabría algo del tema, y obtuve aseveraciones parecidas: “Se le sacrifican niños, a Changó”, “¿Y por qué niños?” “Porque es sangre inocente”. “Pero, ¿se ha descubierto algún caso? ¿O son simples rumores?” Las respuestas solo aportaron un ejemplo concreto: un hombre que viajaba en una guagua (nadie recordaba el número ni la ruta aunque las personas que le habían referido el caso sí se lo mencionaron), llevaba un saco grande en cuyo interior algo se movía sospechosamente. Alguien le comentó al chofer preocupado y éste decidió parar en el punto de control pidiéndole al policía que registrara el bulto del pasajero. Cuando el guardia lo hizo, apareció un niño en el interior, con la boca cosida. Según la leyenda, se aproximaba la fecha fatídica.

Lo que más me desconcertó, es que, aunque para mí el asunto era absolutamente nuevo, todos con los que hablé, ya lo conocían. ¿Cómo jamás oí algo como esto? Si como aseguran los consultados es un secreto a voces, ¿por qué no se debate el tema? Que no se

tomen medidas para prevenir a la gente es una patología del socialismo, ya lo vimos con el tristemente célebre caso del “Carnicero de Rostov”. Pero, ¿si ha existido algún ejemplo de que esa barbarie existe, cómo ni siquiera los medios de prensa alternativos mencionan el asunto? ¿Cómo no se ha emprendido una indagación seria? “Porque todo el mundo tiene miedo”, fue la respuesta.

Recuerdo que cuando escribí criticando el saldo de pestilencia y crueldad que dejan las ofrendas de esta religión en nuestra ciudad, me dijeron que era muy valiente. Increíblemente, existe el miedo de suscitar la cólera de los dioses, exactamente como en los tiempos precolombinos, cuando se aceptaba que la sangre (ajena, claro) era un regalo preciado, que podía atraernos el beneplácito de seres omnipotentes que influyen o hasta controlan nuestro destino. El razonamiento lógico sería qué clase de felicidad puede aparejar un acto tan horrible, o el silencio cómplice, o siquiera contribuir a fomentar un morboso mito.

Pienso que todo credo es digno de respeto, pero el derecho a la vida debe ser irrestricto en cualquier país del mundo, y el secuestro y asesinato de niños son cargos gravísimos. Sin otra fuente de información, recurrí a la Wikipedia, donde encontré:

Changó es uno de los más populares dioses del panteón Yoruba. Considerado Orisha de los truenos, los rayos, la justicia, la virilidad, la danza y el fuego, dueño de los tambores Batá, Wemileres, Ilú Batá o Bembés, del baile y la música; representa la necesidad y la alegría de vivir, la intensidad de la vida, la belleza masculina, la pasión, la inteligencia y las riquezas. Fue en su tiempo un rey, guerrero y brujo, quien por equivocación destruyó su casa y a su esposa e hijos y luego se convirtió en Orisha. Las ofrendas a Changó incluyen amalá, hecha a base de harina de maíz, leche y quimbombó, plátanos verdes, plátano indio, otí, vino tinto, maíz tostado, cebada, alpiste, etc. Se le inmolan carneros, gallos, codornices, jicoteas, gallina de guinea, palomas, etc....

No sé si el “etc.” es una anfibología de la Wikipedia, o de la realidad. El texto acota que su festividad es el 30 de septiembre, pero las personas que pude consultar y tienen alguna relación con el tema (aunque confiesan que sobre el detalle de mi interés, por si acaso prefieren no averiguar mucho), insisten en que las ofrendas son en diciembre, mes en que los inocentes de Cuba, corren peligro.

De: Tato Quiñones [tatoquinones@cubarte.cult.cu]

Para: Yasmín S. Portales Machado [mailto:yasmin@cubarte.cult.cu]

Enviado el: viernes 25 de diciembre de 2015, 6.21 pm

Asunto: articulo preocupante

Te saludo, mi estimada Yasmín. Ya conocía el texto de Verónica Vega, aparecido en *Havana Times*, que –debo decirte de primera y pata-- acusa dos inexactitudes, achacables probablemente a Wikipedia, que la autora repite sin más; son estas, a saber: a Changó no se le “inmolan” gallinas de guinea ni palomas, ya que esta deidad, sin dudas entre las más reverenciadas en la Santería – religión popular cubana de origen yorúba-- solo puede ser alimentada con animales machos. Su festividad, como cualquiera en Cuba sabe, no es el 30 de septiembre sino el 4 de diciembre, día de Santa Bárbara, según el santoral católico.

La lectura del artículo de Verónica Vega, por otra parte, me retrotrajo a octubre de 2012, cuando en teléfonos celulares y computadoras circuló profusamente la foto del cadáver de un hombre blanco atrozmente apuñalado en un plante de “ñañigos” o abacúa, según se decía. Era una falacia no menos atroz, a propósito de la cual recibí, y di a conocer de inmediato, un desmentido del Consejo Supremo de la Asociación Abacúa de Cuba que reproduzco a continuación:

Mensaje enviado a “Desde La Ceiba por el Dr. Orlando Rodríguez Boza, Secretario de asuntos religiosos del Consejo Supremo Abacúa de Cuba el martes, 02 de octubre de 2012 a las 12:26

Estimado hermano Tato, desde hace varios meses, viene circulando por la telefonía celular imágenes de un crimen abominable, ya comprobadas que no ocurrieron en Cuba por las autoridades pertinentes, atribuyéndolas a miembros de nuestra hermandad religiosa o aspirantes a ser iniciados en la misma. Como si estuviésemos en la época colonial o principios de la neocolonia, elementos mal intencionados tratan de denigrar y desprestigiar nuestra Sociedad Fraternal que, como sabemos, es heredera y depositaria de las tradiciones asociativas masculinas del Calabar, en los actuales territorios de Nigeria sudoriental y Camerún sudoccidental y reconstruida en nuestra patria como resultado de la cruel trata trasatlántica y que sus miembros a través de la historia han estado presentes en las luchas de nuestro pueblo y constituyen un legado cultural de amplias expresiones que se levanta como símbolo de resistencia hasta nuestros días.

El Consejo Supremo de la Asociación Abacúa de Cuba desmiente categóricamente este hecho y asegura a todos aquellos hombres de buena fe que se identifican y reconocen el aporte de nuestra institución a la historia, cultura e identidad nacional, que ninguno de nuestros miles de miembros ni centenares de potencias, juegos o asociaciones están involucradas en este montaje tecnológico que tiene como fin desprestigiar nuestra fraternidad religiosa y sus firmes principios.

Con la bendición de Abasí, te solicitamos divulgues esta nota aclaratoria.

Dr. Orlando Gutiérrez Boza Secretario Asuntos Religiosos Consejo Supremo Abacúá de Cuba.

Ocho o diez años antes, también en diciembre, un infundio muy parecido a este que ahora circula y Verónica Vega reproduce y comenta en su texto de *Havana Times*, se propagó por La Habana. Entonces se decía que eran los “ñañigos” quienes andaban, saco al hombro, buscando niñas o niños blancos y rubios para sacrificarlos en sus ritos. El desmentido vino aquella vez en las declaraciones de un alto oficial –coronel, según creo recordar—de la policía Nacional Revolucionaria, entrevistado a propósito por un periodista del diario habanero Juventud Rebelde.

Atribuir estas supuestas atrocidades a los “ñañigos” no era nada nuevo en Cuba. En 1908 –bajo la segunda ocupación militar norteamericana de la Isla (1906-1909)-- el jefe militar norteamericano de Matanzas definió a los “ñañigos” como *“la escoria del elemento vicioso de la población negra”* {ellos, los “ñañigos”} *creen en la brujería y la practican y son responsables de la mayoría, sino por todos, de los asesinatos de niños que ocurren con tanta frecuencia en Cuba. Una de las creencias es que la sangre de un niño es una cura segura para algunas enfermedades. Mientras más alta y noble sea la estirpe de un niño, es mayor y más segura la eficacia de su sangre. Desde la década de 1900, los padres de los niños blancos cubanos les enseñaban a huir a un hombre negro con un saco porque este podía ser un brujo dispuesto a secuestrarlos”*.

Veinticuatro años más tarde, en 1922 –bajo la presidencia de Alfredo Zayas-- una resolución de la Secretaría del Interior prohibió *“todas las ceremonias religiosas afrocubanas considerándolas ofensivas, opuestas a la cultura y a la civilización y porque la experiencia mostraba que conducían frecuentemente a robos, secuestros, o al sacrificio de niños de la raza blanca”*.

Cabría aquí añadir que en el libro II, capítulo 1 (de las contravenciones) del Código Penal cubano, promulgado en 1936 y vigente nada menos que hasta 1976 –15 años después de la proclamación del carácter socialista de la revolución del 59--, se establecía:

Artículo 571: Serán sancionados con privación de libertad de uno a 30 días, o multa de una a 3º cuotas, o ambas:

(---)

(14) Los que se dedicaren a prácticas de brujería, ñañiguismo o cualquier culto contrario la civilización y las buenas costumbres.

(15) Los que salieren sin permiso especial a la vía pública formando parte de comparsas, parrandas, congas u otras manifestaciones o bailes de origen africano.

Lo que de nuevo tiene este viejo embuste –ve tú a saber dónde tuvo su origen— de secuestros e “inmolaciones” de párvulos blancos y blancas, es que ahora no son “ñáñigos” los negros tenebrosos del saco al hombro. Ahora son santeros los que sacrifican niños Changó, aunque sean cada día más, y más y... más los blancos y las blancas iniciados en la Santería y en las Reglas Congas de Mayombe y de Briyumba, porque hermandades de “ñáñigos” blancos, como es bien sabido, existen en Cuba desde 1857.

De manera, mi muy estimada Yasmín, que “lo que yo creo”, es que este infundio (*tíya-tíya*, se diría en el lenguaje ancestral de nuestros abuelos yorúbà) echado a rodar por “Radio Bemba” y que la distinguida colega Verónica Vega justifica y amplía en su artículo de *Havana Times*, no es más, ni menos, que una expresión contemporánea del secular “miedo al negro” inculcado a la sociedad cubana desde los tiempos de la esclavización de los africanos y sus descendientes en la isla; continuado durante las primera y segunda repúblicas del siglo veinte después, y reaparecido en nuestros días, con inusitada fuerza, junto tantas otras cosas *que parecían definitivamente muertas y que hoy se ven tan cerca* y que Don Fernando Ortiz definiera brillantemente en su “Martí y las razas”. Lo cito:

Apenas terminada la Guerra de los Diez Años, ya fue acosado Martí por los racismo de los blancos contra el negro y de los que de éste repercutían en aquel. Fue singularmente muy controvertido el problema del “miedo al negro” en el cual se sintetizaba el conflicto de todos los racismos en cuba (el subrayado es mío). Para muchos blancos era un temor real a la rebeldía de los subyugados, para otros un pretexto más para la subyugación; para unos negros era un signo de su propia potencia, que era temida por ser amenaza verdadera; para otros un nuevo vejamen que más los aherrojaba en la servidumbre. Para todos, para blancos y negros, era una dolorosa preocupación, una muralla contra las libertades y progresos, un complejo inhibitorio que durante siglos influyó (...) en las sinuosidades de nuestra historia.

Y no me resisto, antes de poner el punto redondo y final a estas líneas, a incluir otra reflexión de Don Fernando, expresada en un discurso en el Club Atenas el 21 de septiembre de 1947, que diríase escrita para los días que corren:

En Cuba no han bastado las prédicas de los credos religiosos, ni las exhortaciones de Martí, ni los principios igualitarios de la constitución, ni los preceptos de las leyes. El racismo persiste

y se extiende promovido por obra de quienes, movidos por sus ciegas codicias y vanidades inciviles, desprecian religiones, patrias y leyes. Todo este mal debe desaparecer o amenguarse rápidamente si no queremos hundirnos en un caos social, pues los enconos y repercusiones de los racismos a todos nos alcanzan y son una amenaza permanente.

Eso creo, mi estimada Yasmín.

Besos para ti, tu mamá y el chama y abrazo a Rogelio de

Tato Quiñones

"Raíces, magia y mística" en el lente de Roberto Chile *(Cuba Sí)*

La muestra "Raíces, magia y mística", que incluye fotografías y audiovisuales del destacado fotógrafo y documentalista cubano Roberto Chile, permanece en la Sala de la Diversidad sita en Amargura No. 60 entre Mercaderes y San Ignacio, La Habana Vieja. La muestra estará expuesta hasta el 20 de enero del próximo año

Este hombre ha fotografiado una isla, la suya, desde todos los ángulos en que ha podido verla y me consta que vive para eso: para contemplar orgulloso a su tierra y luego imaginarla y recrearla y devolverla en imágenes con luz y espíritu. Otra vez nos convoca a un diálogo visual con Cuba, con la Cuba mestiza que baila y habla en los tambores, la que reza en la lengua de sus abuelos negros por el presente y el futuro de sus hijos de todos los colores.

¿Una deuda con los africanos esclavizados que nos trajeron su sabiduría y sus brazos fuertes para trabajar? ¿Una exploración al realismo mágico que crece naturalmente en esta tierra? ¿La curiosidad? Sobre las motivaciones y expectativas de Raíces, magia y mística, conversó Roberto Chile con Cubasí:

¿Qué motivó esta muestra?

"Un interés sostenido por hurgar en nuestras raíces y herencia africanas, impulsado esencialmente por un deseo incurable de crear".

"Siento una inmensa atracción y curiosidad por el mundo real maravilloso que albergan las llamadas expresiones religiosas de origen africano. Así nació el proyecto "Raíces, magia y mística", que recién comienza y que si Dios me da salud, lucidez y fuerzas, continuaré hasta que me alcance la vida."

¿Qué descubrimiento o reencuentro nos propone esta vez el lente agudo de Roberto Chile?

"Un reencuentro con nuestras raíces y ancestros africanos, un viaje al paraíso espiritual de aquellos hombres y mujeres que fueron arrancados de sus tierras nativas y traídos por la fuerza a la nuestra, sin otras pertenencias que no fueran sus memorias, sus ritos, sus cantos, sus lenguas, sus bailes, y sus religiones."

¿Cuánto hay de continuidad y de ruptura en esta nueva entrega?

"Esta vez, trato de documentar, y a la vez, poetizar. Unas veces la pasión se entrega libremente al azar, sin control alguno, sin timón. Otras, asumo las riendas y parto hacia un propósito fijo. De ahí

surgen las imágenes espontáneas o las esculpidas con fino cincel. Se vale todo, lo fortuito y la nacido de complicidad. La creación no tiene límites, sino los que ponen los ojos, la mente y el corazón".

"En esta ocasión mi lente rebasa las fronteras de Guanabacoa, y llega a otras regiones del país: Regla, Centro Habana, Párraga, Marianao, Orozco, Jagüey Grande, Matanzas, Cárdenas, Perico, Agramonte, Palmira, Trinidad, Santiago de Cuba. Un viaje largo, que continúa. Me propongo seguir, recorrer otros sitios donde perviven arraigadas nuestras raíces. Así espero llegar a Remedios, Cruces, Santa Isabel de las Lajas, Sagua la Grande, en fin..."

Ya me has comentado tu agradecimiento a la Oficina del Historiador de la Ciudad y a la Sala de la Diversidad que han acogido la muestra desde el pasado jueves 10 de diciembre ¿Alguien que se te quede en el tintero?

"Quiero darle las gracias a quienes aportaron recursos, ideas, abrigo, imprescindibles para este largo viaje. Al equipo de trabajo que me acompaña en la travesía con profesionalismo, pasión y entrega. Y muy especialmente, a quienes me han abierto las puertas de casas y templos, y con infinita confianza, me han permitido perpetuar estos momentos que son parte de la historia de Cuba. A todos mi más sincera gratitud y mi Aché."

La Plata cambia el color (Poema anónimo cubano, 1984)

*-Mamá, estoy enamorada
de un muchacho, cosa buena*

*-Quiérello, no tengas pena
que ya tú estas espigada.*

*-Mamá ese muchacho me agrada
y me quiere cantidad,
más, te diré la verdad,
es negro, negro que brilla
negro como una morcilla.*

-¡Coño, que fatalidad!

*-Ayer vino de Japón
y trajo un carro que vuela
y se echa encima unas telas
que encienden la admiración
y trajo un televisor
el más moderno aparato
es músico, literato
y hasta internacionalista.*

-¡Negro de qué, ese es mulato!

*-Domina bien el inglés
y nuestra lengua española
y cuando estuvo en Angola
aprendió bien portugués
él va Moscú cada mes
en misiones especiales.*

*-¿Y cuánto ganando está
en misiones especiales?*

*-Seiscientos pesos mensuales
¡y hasta es médico, mamá!*

*-Pero niña, ven acá
tú estás comiendo fufú
si es médico, va a Moscú
y gana seiscientos pesos
niña, cómetelo a besos
que ese es más blanco que tú.*

